

POLARIZACIÓN AFECTIVA Y COMPROMISO DEMOCRÁTICO EN BRASIL: UNA PRUEBA CRÍTICA DE LA TOLERANCIA POLÍTICA*

Affective Polarization and Democratic Commitment in Brazil: A Critical Test of Political Tolerance

Julian BORBA  julian.borba@ufsc.br¹

Ednaldo RIBEIRO  earibeiro@uem.br²

Gregorio UNBEHAUN LEAL DA SILVA  gregorio.silva@udesc.br³

Eder RODRIGO GIMENES  ergimenes@uem.br²

¹ Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC)

² Universidade Estadual de Maringá (UEM)

³ Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC)

Envío: 2025-06-12

Aceptado: 2025-12-23

Publicación: 2026-03-03

RESUMEN: La polarización política socava el apoyo democrático creando condiciones donde los votantes aceptan violaciones de normas y violencia política. Este artículo examina el compromiso democrático de votantes brasileños en 2023, tras alcanzar su punto máximo de polarización con los ataques del 8 de enero. Mediante datos de encuesta, aplicamos tres pruebas de rigor creciente: apoyo explícito, adhesión a principios y tolerancia política. Los resultados revelan apoyo abstracto a la democracia, pero baja tolerancia hacia oponentes, especialmente entre bolsonaristas, comprometiendo la adhesión a principios democráticos complejos.

Palabras clave. Polarización afectiva; Erosión democrática; Tolerancia política; Apoyo a la democracia

ABSTRACT: Political polarization can undermine democratic support by creating conditions in which voters become more willing to accept norm violations and political violence. This article examines Brazilian voters' commitment to democracy in 2023, in the aftermath of peak polarization and the

* Los autores agradecen al Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) y a la Fundação Araucária por el apoyo financiero.

January 8th attacks. Using survey data, we assess three increasingly rigorous measures: explicit support, principles adherence, and political tolerance. Results indicate that while Brazilians express strong abstract support for democracy, tolerance toward opponents remains low, particularly among Bolsonaro voters. Polarization affects far-right voters more strongly, weakening their commitment to more demanding principles such as political tolerance.

Keywords: Political Polarization; Democratic Erosion; Political Tolerance; Support for Democracy

I. INTRODUCCIÓN

La polarización ha sido identificada como una de las principales causas de erosión democrática (McCoy *et al.*, 2018; Levitsky & Ziblatt, 2018; Przeworski, 2021; Haggard & Kaufman, 2021), pues debilita los fundamentos del apoyo al régimen. Los estudios indican que ambientes polarizados crean condiciones para que los electores acepten la violación de normas democráticas por parte de quienes ejercen el poder (Svolik, 2019; 2020; Graham & Svolik, 2020; Gandhi & Ong, 2020; Torcal & Magalhães, 2022; Schedler, 2023; Borba *et al.*, 2024), así como tienen mayor predisposición a aceptar la violencia política como medio de resolución de conflictos (Mason, 2016, 2018a, 2018b; Kalmoe & Mason, 2022).

En la última década, Brasil experimentó episodios de creciente polarización, manifestándose especialmente en términos afectivos (Fuks & Marques, 2022; Russo & Areal, 2025; Nunes & Trauman, 2023). En este artículo, partimos de los diagnósticos acerca de los efectos de la polarización sobre el apoyo a la democracia, analizando el caso brasileño en 2023, año en que los niveles de polarización alcanzaron su punto máximo, culminando en actos de violencia política el 8 de enero.

El apoyo a la democracia se mide mediante tres niveles de exigencia creciente (Peffley & Rohrschneider, 2003): apoyo explícito al régimen, respaldo a principios democráticos elementales, y tolerancia política hacia adversarios.

El objetivo de este artículo es analizar en qué medida el electorado brasileño apoya la democracia, particularmente en el contexto de creciente polarización afectiva. Para ello, proponemos tres hipótesis: la primera propone que, en general, los electores encuentran mayor dificultad para mantener su compromiso con la democracia cuando son sometidos a pruebas más rigurosas, especialmente la prueba de tolerancia, en la cual la aceptación de desacuerdos se vuelve crucial (Peffley & Rohrschneider, 2003; Ferrín & Kriesi, 2016).

Una segunda expectativa es que este efecto es más pronunciado entre votantes fuertemente polarizados, aquellos que se alinean con identidades partidarias rígidas, pues estos grupos tienden a ver al oponente como enemigo, limitando su capacidad de reconocer los derechos políticos de todos (Schedler, 2023; Graham & Svolik, 2020). La polarización, en este sentido, exacerba las dificultades de apoyo a la democracia, especialmente en contextos de alta competencia política.

Finalmente, se prevé que los efectos de la prueba de tolerancia serán más pronunciados entre votantes polarizados, particularmente aquellos que apoyan a Bolsonaro. Estudios previos sugieren que ciertos segmentos del electorado —especialmente individuos más alineados con narrativas populistas de derecha— tienden a desconocer principios de inclusión democrática y exhiben hostilidad hacia oponentes políticos (Petersen *et al.*, 2011; Boch, 2020),

respaldando esa expectativa. La siguiente sección presenta el marco teórico que sustenta estas hipótesis, seguido de una discusión metodológica que detalla la operacionalización de variables y las fuentes de datos empleadas. Posteriormente, se presentan los hallazgos y se discuten sus implicaciones, concluyendo con reflexiones sobre el impacto de la polarización sobre el apoyo democrático en Brasil.

II. DIMENSIONES DE APOYO A LA DEMOCRACIA

El marco analítico para la investigación del apoyo democrático se remonta al análisis seminal de Easton (1965, 1975) sobre el sistema político. Él diferenció las medidas de apoyo al régimen en dos tipos: difuso y específico. Desde entonces, nuevos enfoques han impulsado medidas más atentas a las múltiples dimensionalidades del apoyo político, además de abordar los problemas de deseabilidad social involucrados en cualquier estudio sobre este tema (Borba & Cardoso, 2021), enfatizando la necesidad de mayor integración conceptual y metodológica entre las diversas vertientes dentro de esta agenda de investigación (König, Siewert & Ackermann, 2022). Magalhães (2018), por ejemplo, se enfocó en refinar las estrategias de medición, mientras König *et al.* (2022) exploraron en profundidad diferentes modos de conceptualización y métodos para la recolección y análisis de datos.

En general, un hallazgo recurrente en el estudio de Magalhães (2018) es que toda una tradición de estudios sobre el tema se basó en la distinción clásica eastoniana de medidas de apoyo, utilizando preguntas de encuesta que miden el apoyo a la democracia a partir de preguntas sobre la preferencia explícita de los encuestados por el régimen en comparación con otros. Esta es una medida directa de apoyo manifiesto a la democracia, que ha sido objeto de numerosas críticas, especialmente asociadas al problema de la deseabilidad social.

El estudio del apoyo a la democracia en América Latina exige atención especial a las características institucionales y estructurales de la región. El concepto de «democracia delegativa» de O'Donnell (2010) destaca que, en contextos de débil institucionalización, los ciudadanos pueden, al mismo tiempo, expresar apoyo abstracto a la democracia y aceptar prácticas que debilitan la rendición de cuentas horizontal y el Estado de Derecho. Esto conecta las actitudes individuales hacia la democracia con las fragilidades estructurales de los regímenes latinoamericanos. De modo similar, Mainwaring y Pérez-Liñán (2013) demuestran que las trayectorias de los regímenes en la región son moldeadas no solo por los arreglos institucionales, sino también por el compromiso de los actores políticos con las normas democráticas —incluyendo la tolerancia hacia la oposición y el respeto a los procedimientos constitucionales.

En este sentido, O'Donnell (2010) enfatiza que la confianza de los ciudadanos en las instituciones representativas —como el parlamento, el poder judicial y los partidos políticos— constituye una dimensión crucial para comprender la legitimidad del régimen más allá de preferencias abstractas. De modo similar, Moreno (2019) demuestra que la dimensión democrático-autoritaria, central durante la posredemocratización, se transformó a medida que las democracias latinoamericanas se consolidaron, dando lugar a nuevas divisiones políticas. Esta perspectiva conecta las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia con arreglos institucionales concretos, haciendo que la prueba de tolerancia sea particularmente relevante en contextos marcados por fragilidad institucional e intensa polarización.

Norris (1999, 2011), Dalton (2004) y Booth y Seligson (2009) desarrollaron enfoques multidimensionales del apoyo democrático, enfocándose en principios y prácticas específicas en lugar de preferencias abstractas. Este enfoque, ampliamente adoptado (Magalhães, 2018), evita preguntas directas sobre «democracia» debido al sesgo de deseabilidad social (Borba & Cardoso, 2021).

Un tercer enfoque, para abordar el problema del apoyo a la democracia, deriva de estudios sobre tolerancia política. El supuesto básico de esta literatura es que, como el régimen democrático postula el respeto a las minorías, la libertad de acceder al libre mercado de ideas y competir por la atención de la audiencia debe ser una garantía constitucional básica aplicable a todos (Gibson, 2009).

En la literatura sobre actitudes políticas, la tolerancia se entiende como la aceptación del disfrute de derechos políticos por parte de grupos con los cuales el individuo expresa fuerte desacuerdo en términos de proyecto político (Sullivan *et al.*, 1982), y altos niveles de esta actitud se asocian con regímenes democráticos más consolidados (Peffley & Rohrschneider, 2003). Estas actitudes no deben confundirse con el prejuicio y la tolerancia social (Gibson, 2009), pues dependen de la percepción de amenaza individual y sociotrópica generada por el grupo disidente (Sullivan *et al.*, 1982). El prejuicio, no acompañado de la percepción de que los miembros del grupo objetivo son peligrosos o amenazantes en términos políticos, probablemente no estaría acompañado de actitudes contrarias a su disfrute de derechos políticos.

Debido a este impulsor de amenaza, real o imaginaria, la tolerancia política ha sido descrita como un bien escaso, siendo más frecuentemente la excepción que la regla en las democracias modernas (Peffley & Rohrschneider, 2003: 248).

En este sentido, Prothro y Grigg (1960) ya advirtieron hace algunas décadas sobre la necesidad de distinguir entre tolerancia en sus dimensiones abstracta y concreta, la primera refiriéndose a la aceptación normativa del principio o estándar general de defender los derechos civiles y la segunda a la disposición activa de extender estas libertades a grupos disidentes en situaciones concretas. El consenso sobre principios democráticos abstractos (94-98 % de aceptación) se desvanecía ante aplicaciones concretas, confirmando la rareza de la tolerancia política.

Esta inconsistencia entre principios abstractos y aplicaciones concretas ha sido confirmada en diversos contextos históricos, tanto en democracias jóvenes (Gibson y Duch, 1993) como consolidadas (Shamir, 1991; Peffley & Rohrschneider, 2003).

Utilizando datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS) para un conjunto de dieciocho países de diversos continentes, Peffley y Rohrschneider (2003) corroboraron esta afirmación al encontrar niveles mucho más altos de apoyo normativo al régimen que de tolerancia. Aunque identificaron una asociación entre estas actitudes y la etapa de consolidación democrática de los países, incluso en los regímenes más longevos tolerar a aquellos con quienes se discrepa no era la regla.

Enfrentamos, por tanto, un panorama de actitudes políticas con grados crecientes de dificultad o, para usar la expresión de Peffley y Rohrschneider (2003), rareza. El apoyo explícito al régimen, en forma de apoyo normativo general, es el más frecuente y fácil de manifestar, sirviendo como «servicio de labios universal» (Mattes, 2018). El apoyo a principios, a su vez, es una prueba ligeramente más rigurosa, pues especifica contenidos de ese régimen

con aceptación menos frecuente. Los estudios han utilizado medidas de apoyo a ciertos principios para clasificar y comprender «demócratas con adjetivos» (Schedler & Sarsfield, 2007), quienes adhieren explícitamente a esta forma de gobierno, pero rechazan ciertas ideas generales asociadas a ella, como hicieron Prothro y Grigg (1960) al usar el principio de regla de la mayoría y respeto a los derechos de las minorías. Finalmente, la última prueba sería la tolerancia, el bien más escaso entre el conjunto de actitudes democráticas, como se explicó anteriormente.

La rareza de la tolerancia, sin embargo, no ocurre en el vacío, siendo agravada o atenuada por particularidades contextuales. En el estudio inaugural de Stouffer (1955), fue el contexto de la Guerra Fría el que explicó la fuerte intolerancia dirigida a comunistas, socialistas y ateos. Estos objetivos y la intensidad de las actitudes intolerantes cambiaron a medida que este contexto cambió a lo largo del siglo XX (Sullivan *et al.*, 1979, 1982; Marcus *et al.*, 1995).

La polarización impulsa actitudes más fuertes de negación hacia los derechos políticos, influyendo en el apoyo a la democracia. Los estudios de Graham y Svobik (2019, 2020) sirven como referencias clave, demostrando mediante experimentos que, en contextos polarizados, los electores —especialmente los extremistas partidarios— están dispuestos a comprometer principios democráticos para evitar que grupos oponentes accedan al poder.

La investigación empírica en países como Venezuela, Turquía y Estados Unidos revela que electores sumamente partidarios priorizan derrotar a oponentes con la intención de mantener la democracia, incluso cuando profesan apoyo a valores democráticos. Como señala Svobik (2019: 12), «[...] los votantes son reacios a castigar a políticos que no respetan principios democráticos cuando hacerlo requiere abandonar su partido o políticas favoritas».

Schedler (2023) contribuye al debate sobre polarización al explorar su manifestación como un «conflicto democrático extraordinario», en el cual las normas usuales de tolerancia política se rompen. A diferencia de desacuerdos políticos rutinarios, la polarización extrema se caracteriza por altos niveles de intolerancia y desconfianza entre actores, lo que compromete el funcionamiento democrático. Schedler señala que la intolerancia política, tanto ideológica como social, es el factor principal que intensifica esta polarización, pues lleva a los actores a ver a sus oponentes no como competidores legítimos, sino como amenazas existenciales a la democracia.

La relación entre polarización afectiva y tolerancia política opera mediante un mecanismo específico: la transformación del adversario político en amenaza existencial. Cuando electores desarrollan sentimientos intensamente negativos hacia un partido rival —conforme capturado por termómetros de sentimiento partidario— esa antipatía no permanece meramente en el plano afectivo, sino que alimenta percepciones de que el adversario representa peligro fundamental al orden democrático o a los valores que el individuo considera innegociables (Sullivan *et al.*, 1982; Marcus *et al.*, 1995). Esta percepción de amenaza constituye el elemento mediador que convierte la polarización afectiva en disposición para negar derechos políticos a los oponentes. Consecuentemente, la medida de tolerancia empleada en este estudio —aceptación del derecho de partidos rivales a lanzar candidatos a la presidencia— captura precisamente el momento crítico en que electores polarizados deben decidir si permiten que sus adversarios participen del juego democrático o si, por el contrario, consideran legítimo excluirlos de la competencia electoral. Se trata, por tanto, de una operacionalización que articula directamente la intensidad de los sentimientos partidarios (polarización) con la disposición

de extender derechos democráticos a quien se rechaza (tolerancia), permitiendo verificar empíricamente si, como sugiere la literatura (Schedler, 2023; Graham & Svolik, 2020), la polarización efectivamente corroe el compromiso con principios democráticos elementales.

En esta misma línea, Graham y Svolik (2020) encontraron que votantes ubicados en el centro ideológico y/o con preferencias partidarias débiles son los menos dispuestos a comprometer principios democráticos. Como corolario, Svolik (2019) argumentó que los centristas, un perfil escaso en sociedades polarizadas, actúan como guardianes de la democracia. Este perfil es un recurso raro en tales contextos, donde la polarización afecta particularmente a votantes posicionados en los extremos ideológicos o partidarios. Estos votantes, que se convierten en mayoría en contextos polarizados, son empujados a un juego político donde las reglas democráticas frecuentemente se debilitan para evitar que grupos opuestos accedan al poder.

Schedler (2023) argumenta que la polarización extrema transforma disputas políticas en conflictos existenciales donde oponentes son vistos como amenazas a la democracia, erosionando la confianza mutua y acelerando la ruptura de normas democráticas. Esta polarización afectiva implica no solo desacuerdos ideológicos, sino sentimientos profundos de antipatía y desconfianza entre grupos (Mason, 2016, 2018b), intensificando la percepción de amenaza.

Aunque la polarización afectiva ha sido estudiada principalmente en el contexto estadounidense, varios estudios la han examinado en países con sistemas multipartidistas (Reiljan *et al.*, 2024). La medida más común utilizada en tales análisis se basa en termómetros de sentimiento partidario (Iyengar *et al.*, 2019), que evalúan la cercanía o distancia percibida de los votantes hacia los partidos políticos utilizando escalas de «agrado-desagrado» o «favorabilidad-desfavorabilidad».

Adicionalmente, estudios como los de Zhong *et al.* (2008), Leonardelli y Toh (2015), y Areal (2022) han enfatizado que la polarización afectiva puede derivar de dos fundamentos distintos: la necesidad y experiencia de pertenencia a un grupo u objeto particular (identidad positiva), y la percepción de no pertenencia o aversión hacia un grupo u objeto dado (identidad negativa).

Brasil presenta creciente polarización afectiva caracterizada por intensos sentimientos de animosidad entre grupos, erosionando la confianza mutua y fragilizando la coexistencia democrática (Fuks & Marques, 2022; Nunes & Trauman, 2023).

Según Fuks y Marques (2022), Samuels *et al.* (2023) y Samuels y Belarmino (2024), la polarización en Brasil es asimétrica, con intensidad más fuerte entre quienes se oponen fuertemente al Partido de los Trabajadores (Partido dos Trabalhadores - PT). Samuels *et al.* (2023) identifican diferencias sustanciales entre partidarios y oponentes del PT en actitudes y posiciones políticas clave, como el nombramiento de funcionarios militares para cargos gubernamentales, políticas de control de armas y matrimonio entre personas del mismo sexo. Estas diferencias son influenciadas por estereotipos asociados al grupo oponente, moldeando cómo los individuos se perciben y evalúan entre sí.

Samuels y Belarmino (2024) extienden este análisis, demostrando que la intensificación de la polarización entre partidarios y oponentes del PT fomenta una dinámica de favoritismo hacia el grupo propio y prejuicio hacia el grupo externo. Esta dinámica frecuentemente culmina en retórica y representaciones que estigmatizan y deshumanizan al «rival». Asimismo,

Borba *et al.* (2024) argumentan que votantes de derecha, particularmente partidarios de Jair Bolsonaro, muestran mayor hostilidad hacia partidos e ideologías de izquierda.

Este fenómeno de polarización asimétrica sustenta nuestra tercera hipótesis, que postula que partidarios de Bolsonaro encuentran mayores dificultades para mantener compromisos democráticos, particularmente en pruebas de tolerancia política. Como destacan los estudios mencionados, su comportamiento está marcado por un rechazo más fuerte de principios como inclusión y pluralismo, haciéndolos más propensos a fallar las evaluaciones más rigurosas de apoyo democrático. Considerando la discusión teórica anterior y el contexto brasileño de fuerte polarización afectiva, avanzamos tres hipótesis directamente relacionadas con los tres niveles de apoyo democrático –apoyo explícito, apoyo a principios y tolerancia política.

H1. *Jerarquía del apoyo democrático: el compromiso democrático de los electores brasileños disminuye a medida que el nivel de medición se vuelve más exigente.*

H2. *Polarización y compromiso democrático: los electores más polarizados afectivamente exhiben niveles más bajos de apoyo democrático en las tres dimensiones.*

H3. *Asimetría en los efectos de polarización: entre electores polarizados, los partidarios del Partido Liberal (Bolsonaro) muestran niveles significativamente más bajos de tolerancia política que los partidarios del Partido de los Trabajadores (Lula).*

III. DATOS Y OPERACIONALIZACIÓN

Los análisis se realizaron utilizando la base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» de 2023 como material empírico. La encuesta empleó una muestra representativa a nivel nacional de 1.500 ciudadanos brasileños de 16 años o más, entrevistados entre el 17 de enero y el 14 de febrero de 2023. La recolección de datos se realizó mediante entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI)¹, utilizando un cuestionario estructurado desarrollado por el equipo de investigación. El diseño muestral siguió un enfoque basado en cuotas, definidas por sexo, edad, educación, ingreso y región de residencia, según parámetros del Tribunal Superior Electoral (2022) y el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE - Censo 2010 y PNAD 2015). Este procedimiento aseguró representación proporcional del electorado brasileño en dimensiones sociodemográficas clave. La distribución muestral resultante refleja fielmente la población nacional –53 % mujeres y 47 % hombres; 13 % de 16-24 años, 41 % de 25-44 años, 25 % de 45-59 años, y 21 % de 60 años o más; y representación regional de 27 % Nordeste, 43 % Sudeste, 15 % Sur, 8 % Norte y 7 % Centro-Oeste. El margen de error de la muestra está estimado es $\pm 2,6$ puntos porcentuales para un nivel de confianza del

¹ Debido a que los datos fueron recolectados mediante entrevistas telefónicas, no se puede descartar completamente algún grado de sesgo de cobertura –por ejemplo, individuos sin acceso confiable a teléfono o menos inclinados a participar en encuestas telefónicas pueden estar subrepresentados. Sin embargo, evidencia comparativa reciente sugiere que tales sesgos difícilmente afecten sistemáticamente las medidas de apoyo democrático. En particular, Magalhães y Aarslew (2025) encuentra que diferencias en el modo de encuesta (cara a cara, telefónica u online) no alteran significativamente las respuestas relacionadas con el apoyo al régimen o actitudes democráticas, una vez controlados factores sociodemográficos y contextuales relevantes. Estos hallazgos refuerzan la validez de nuestros resultados a pesar de las limitaciones metodológicas del diseño CATI.

95,5 %. En conjunto, el diseño proporciona una representación equilibrada y confiable de la población votante brasileña, permitiendo generalizaciones robustas al contexto nacional.

Nuestro objetivo principal es verificar el efecto de la polarización sobre el apoyo al régimen. El estudio midió la polarización afectiva de los encuestados utilizando un enfoque basado en puntuaciones de preferencia partidaria y el «termómetro de sentimientos» (Iyengar *et al.*, 2019; Abramowitz, 2021; Reiljan *et al.*, 2024). Los participantes fueron invitados a calificar sus sentimientos hacia los partidos de Lula y Bolsonaro, es decir, el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido Liberal (PL), en una escala de 0 a 10, donde 0 indica fuerte aversión y 10, fuerte afinidad con el partido en cuestión. El concepto de polarización afectiva se operacionalizó mediante la clasificación de los encuestados en tres grupos distintos:

- Polarizados pro-PT: individuos que demuestran alto nivel de afiliación con el PT, indicado por una puntuación de al menos 7 en la escala del PT, combinado con un bajo nivel de afiliación con el partido PL, indicado por una puntuación de no más de 3 en la escala del PL.
- Polarizados pro-PL: individuos que demuestran alto nivel de afiliación con el PL, indicado por una puntuación de al menos 7 en la escala, concomitante con un bajo grado de afinidad con el partido PT, evidenciado por una puntuación de no más de 3.
- No polarizados: individuos que exhibieron afinidades moderadas o comparables para ambos partidos, pero no cumplieron los criterios mencionados para polarización afectiva.

Esta categorización captura el concepto de polarización afectiva al identificar encuestados que expresan fuerte preferencia por un partido y aversión sustancial hacia el otro. La clasificación se codificó como variable categórica, permitiendo análisis comparativo con la variable dependiente.

Se utilizó para analizar la asociación entre polarización afectiva y la variable independiente, con el objetivo de verificar si individuos polarizados exhiben patrones de respuesta significativamente diferentes comparados con individuos no polarizados, y de explorar posibles diferencias entre los dos grupos de individuos polarizados (pro-PT y pro-PL). De los 1.500 encuestados en la muestra, 616 (41 %) fueron clasificados como ‘no polarizados’, 326 (21,7 %) como ‘polarizados pro-PL’, y 449 (30 %) como ‘polarizados pro-PT’. Solo 109 encuestados (7,3 %) no fueron categorizados porque no respondieron al menos una de las dos preguntas utilizadas para la clasificación². Esta variable categórica será clave para responder a H2, es decir, para observar si existe relación entre las variables dependientes y las categorías que la componen³.

² La categoría «no polarizados» se construyó a partir de las escalas de sentimientos hacia los dos principales partidos brasileños —el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido Liberal (PL). Los encuestados evaluaron cada partido en una escala de 0 a 10, donde valores cercanos a 0 indican fuerte rechazo y valores cercanos a 10 indican fuerte afinidad. Fueron clasificados como «polarizados» aquellos que presentaron simultáneamente alta afinidad (≥ 7) con un partido y baja afinidad (≤ 3) con el otro. Por contraste, los individuos no encuadrados en esas condiciones fueron clasificados como «no polarizados». Por ejemplo, un encuestado que atribuyó 5 al PT y 6 al PL fue considerado «no polarizado», pues no expresa sentimientos extremos hacia ninguno de los dos partidos.

³ Los procedimientos detallados de codificación y operacionalización de las variables dependientes, así como las justificaciones metodológicas de las decisiones de binarización, se presentan en el Anexo A.

Respecto a la elección de construir una variable de sentimiento partidario, esta se basa en varios estudios que investigan la polarización mediante medidas de afecto hacia los partidos. Abramowitz (2021), por ejemplo, utiliza el termómetro de sentimientos de los American National Election Studies (ANES) para medir los sentimientos de los votantes en una escala, capturando desde sentimientos muy negativos hasta muy positivos hacia los partidos políticos. Mason (2018a), en un contexto de alta polarización, utiliza una medida de partidismo enfocada en votantes más comprometidos con los partidos, destacando aquellos que muestran sentimientos más extremos.

Como se mencionó en las secciones anteriores, nuestras variables dependientes son tres medidas de apoyo a la democracia, que indican niveles crecientes de dificultad o rareza. La primera variable dependiente, llamada «apoyo explícito», es la medida menos compleja y fue definida mediante la transformación de la pregunta basada en la famosa cita atribuida a Winston Churchill, que dice que «la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno». Este proceso de recodificación transformó la pregunta en una variable binaria, donde los encuestados podían estar de acuerdo con la afirmación sobre preferir la democracia (valor 1) o proporcionar otras respuestas (valor 0). La binarización de esta variable agrupó las respuestas «no sabe» y «no respondió» junto con las opciones que no expresan preferencia explícita por la democracia (opciones 1 y 3). Esta decisión metodológica se fundamenta en dos argumentos. Primero, considerando que la pregunta sobre preferencia por el régimen democrático es altamente susceptible a sesgo de deseabilidad social —dado que expresar apoyo a la democracia constituye respuesta socialmente valorada y esperada—, la ausencia de manifestación inequívoca a favor de la democracia (sea por indecisión, sea por preferencia alternativa) indica, mínimamente, compromiso democrático frágil o ambiguo. En contexto en el cual la norma social favorece ampliamente la respuesta prodemocrática, no afirmar explícitamente esta preferencia se revela sustantivamente significativo. Segundo, desde el punto de vista analítico, tanto las respuestas que manifiestan indiferencia o preferencia por regímenes autoritarios como aquellas que expresan incertidumbre o rechazo a posicionarse comparten elemento común: la ausencia de adhesión clara e inequívoca al régimen democrático. Para fines de este estudio, que busca identificar electores que pasan la «prueba más simple» de apoyo a la democracia, solo la afirmación explícita de que «la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno» fue considerada como indicativa de compromiso democrático en este nivel básico.

Para construir la segunda variable dependiente, llamada «apoyo a principios», se seleccionaron preguntas que abordan cuatro aspectos de la democracia liberal: separación de poderes, participación política, estado de derecho y elecciones como método democrático. Estas preguntas fueron sometidas a un análisis factorial confirmatorio, que resultó en la creación de una puntuación factorial en forma de medida continua que representa el apoyo a principios democráticos. Posteriormente, esta puntuación se estandarizó a valores entre 0 y 1, facilitando la interpretación y el análisis comparativo.

La tercera variable dependiente se refiere a la tercera prueba de «rareza» (tolerancia). Se preguntó a los encuestados si estaban de acuerdo con el derecho de los partidos a lanzar candidatos en la carrera presidencial. La escala de respuestas varió de 0 a 10, indicando un nivel creciente de apoyo al derecho político de ese partido, aquí entendido como el objetivo de posible intolerancia política.

Para incluir a los no polarizados en el análisis de la tercera variable dependiente, se empleó una medida de tolerancia que consideraba específicamente el derecho a presentarse a la presidencia por representantes de ambos partidos rivales (PT y PL). Esta elección fue necesaria para permitir una comparación entre el grupo no polarizado y los dos grupos polarizados. Se considera que aquellos que, independientemente de su preferencia partidaria, apoyan el derecho tanto del PT como del PL a presentarse a cargos, deben ser considerados tolerantes. Puntuaciones que varían de 8 a 10 son indicativas de pasar la prueba de tolerancia.

Los procedimientos para comparar los grupos y verificar los determinantes de las variables dependientes son comparación de proporciones, pruebas de medias (t-test y ANOVA) y modelos de regresión. Se empleará regresión lineal para la segunda variable dependiente (apoyo a principios), mientras que se utilizará regresión logística binaria para las otras dos variables dependientes (apoyo explícito y tolerante del rival). Cabe señalar que estos son modelos para cada variable dependiente, uno considerando el voto y el otro, el sentimiento partidario. Las variables de control para los modelos de regresión incluyen género, interés en política, ingreso, raza, educación, religión⁴ y edad.

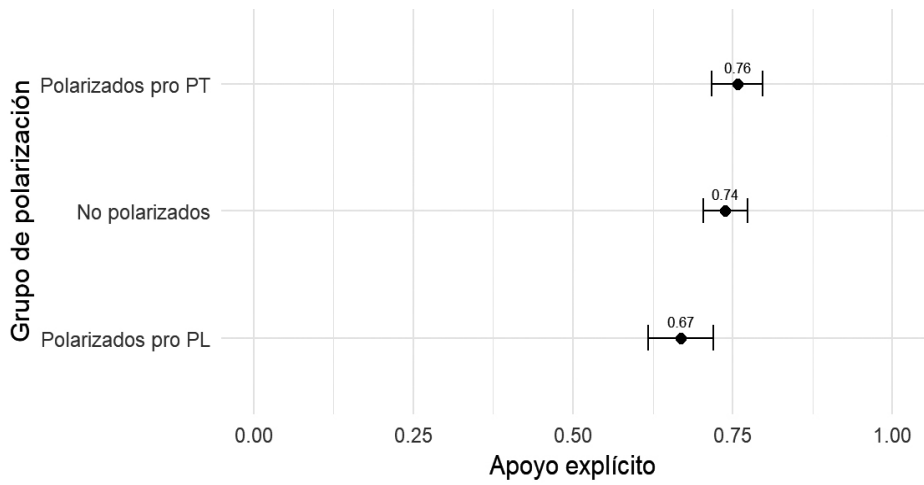
Es importante señalar que la recolección de datos tuvo lugar en las semanas inmediatamente posteriores a los ataques del 8 de enero de 2023 a edificios gubernamentales en Brasilia, evento que representó el ápice del ciclo reciente de polarización afectiva y crisis democrática de Brasil. Este contexto puede haber influenciado las actitudes de los encuestados hacia la democracia, la tolerancia y el conflicto político, potencialmente conduciendo a una intensificación temporal o sobrerrepresentación de estos temas en la opinión pública. Aunque este momento ofreció una oportunidad única para capturar actitudes en una coyuntura crítica para la democracia brasileña, también constituye una limitación del estudio, pues las respuestas pueden reflejar reacciones emocionales de corto plazo a esos eventos en lugar de orientaciones subyacentes más estables. Investigaciones futuras realizadas en períodos menos turbulentos podrían ayudar a evaluar la persistencia o atenuación de los patrones identificados aquí.

IV. RESULTADOS

La [Figura 1](#) muestra la distribución de proporciones para la variable binaria «apoyo explícito» (codificada como 0 o 1) entre los grupos polarizados derivados de las variables independientes de «sentimiento partidario» e indica que los brasileños muestran apoyo explícito elevado independientemente de preferencias partidarias.

⁴ Se estimaron modelos con dos formas alternativas de operacionalización de la variable religión: en formato dicotómico (católicos vs. no católicos) y, como prueba de robustez, en tres categorías (católicos, neopentecostales y otros grupos religiosos). Ambos modelos están disponibles en el apéndice en línea y no alteran las conclusiones respecto a las hipótesis.

FIGURA 1. COMPARACIÓN DE APOYO EXPLÍCITO POR GRUPO POLARIZADO



Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

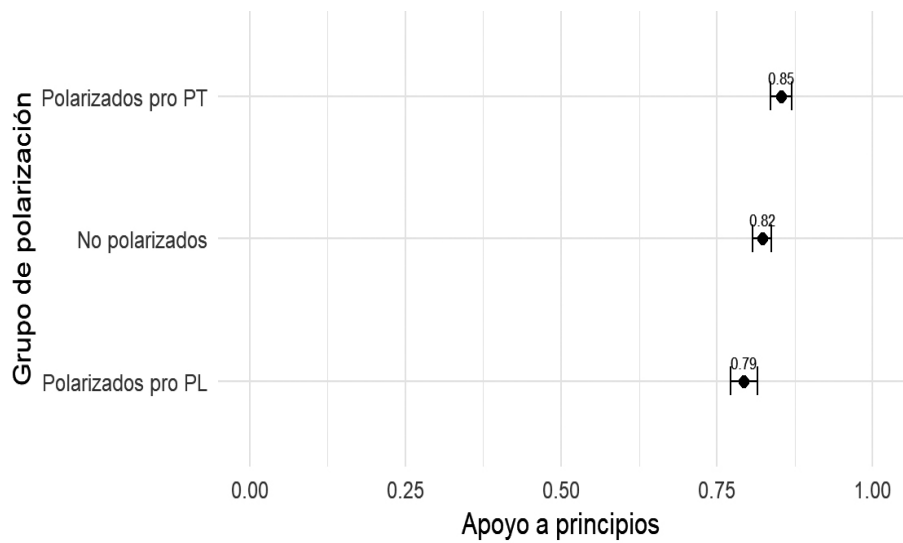
No se observan diferencias significativas en apoyo a principios entre polarizados y no polarizados (Figura 2, $p=0.012$), rechazando H2. La prueba de tolerancia proporciona evaluación más rigurosa.

Se puede establecer una comparación notable entre las Figuras 1 y 2. Dado que no se observó diferencia significativa entre las dos medidas en esta primera comparación, los resultados no corroboran la Hipótesis 1 (H1), aunque esto no descarta la posibilidad de un efecto en un nivel diferente de tolerancia.

La Figura 3 muestra la distribución de proporciones entre grupos polarizados basada en «sentimiento partidario» y la variable binaria «tolerante del derecho de ambos partidos a presentarse a la presidencia» (PT y PL), también codificada como 0 o 1, siendo uno la tolerancia del derecho de ambos partidos.

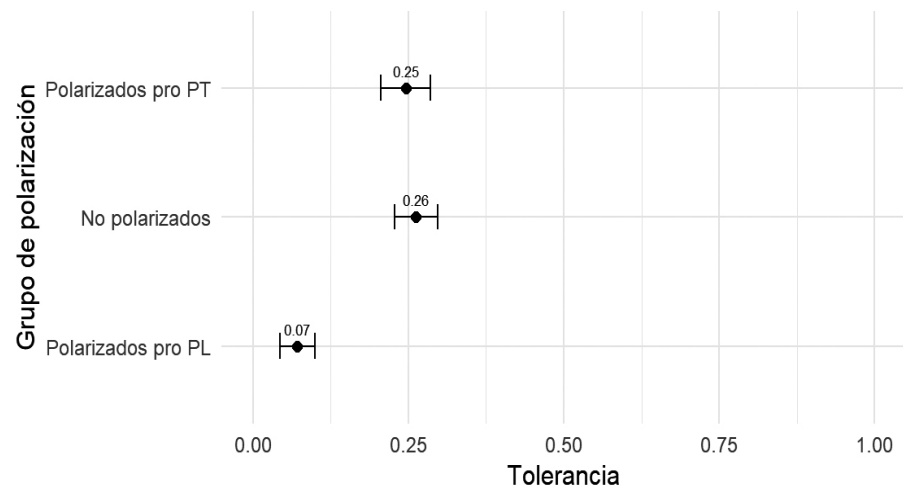
Pasando a la Hipótesis 3, la figura siguiente presenta la comparación respecto a la tolerancia. Primero, corroborando H1, los resultados muestran que los brasileños generalmente exhiben bajo compromiso democrático en la «prueba más difícil» –tolerancia. Incluso el promedio más alto, el de partidarios del PT (0,26), está muy por debajo del valor que indica tolerancia plena (1).

FIGURA 2. COMPARACIÓN DE APOYO A PRINCIPIOS POR GRUPO POLARIZADO



Nota: Resultados de la prueba ANOVA: $p=0,012$.
Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

FIGURA 3. COMPARACIÓN DE TOLERANCIA POR GRUPO POLARIZADO

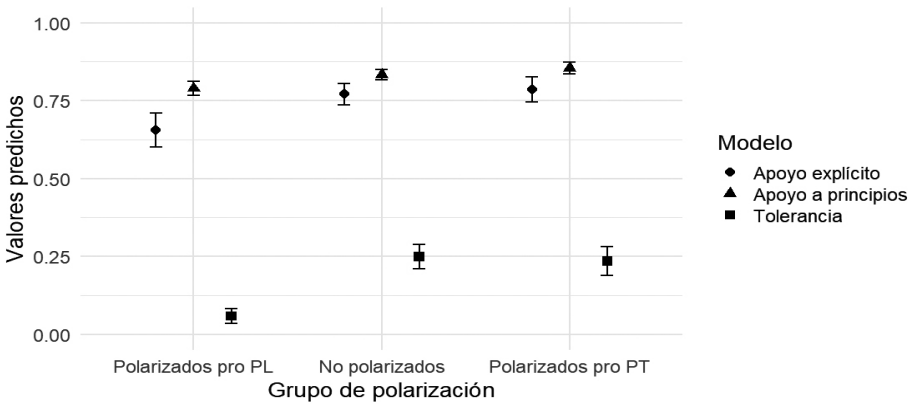


Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

Segundo, a pesar de los niveles generalmente bajos de tolerancia, partidarios del PL son significativamente menos tolerantes que sus rivales, apoyando la Hipótesis 3 (H3). En resumen, los hallazgos hasta ahora confirman las hipótesis respecto a la baja tolerancia entre brasileños y las diferencias significativas entre partidarios de Bolsonaro y Lula en esta dimensión. A continuación, presentamos los resultados de los valores predichos de las pruebas de regresión. A continuación, en la [Figura 4](#), presentamos los resultados de los valores predichos en las pruebas de regresión⁵.

Los modelos de regresión confirman diferencias significativas entre votantes del PT y PL en la prueba de tolerancia, apoyando H3 ([Figura 4](#)). La adhesión democrática disminuye progresivamente con el nivel de exigencia en todos los grupos, revelando fragilidad generalizada en la cultura política brasileña más allá de la polarización partidaria.

FIGURA 4. MODELOS DE REGRESIÓN - VALORES PREDICHOS



Nota: Los resultados completos del modelo pueden encontrarse en el apéndice. Los modelos para ‘Apoyo Explícito’ son GLMs (Modelos Lineales Generalizados), mientras que el modelo para ‘Apoyo a Principios’ se basa en Regresión Lineal.

Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

Respecto a la hipótesis H2, los datos muestran que probablemente debamos rechazarla. Así, no es que los grupos polarizados y no polarizados sean tan diferentes en términos de cuán democráticos son en la mayoría de las pruebas. La única excepción interesante está en la prueba más difícil, nuevamente la prueba de tolerancia, donde votantes de Bolsonaro muestran niveles mucho más bajos de adhesión que votantes no polarizados. Esto muestra que este grupo es más resistente a aceptar ciertas reglas democráticas cuando están bajo presión. Por otro lado, en este mismo escenario, votantes del PT muestran un desempeño

⁵ Los modelos completos pueden encontrarse en el [Apéndice B](#).

relativamente superior. Este resultado va contra algunas ideas comunes sobre el papel de la polarización, mostrando que sus efectos no son los mismos para diferentes grupos. También destaca la importancia de considerar los detalles al analizar las actitudes democráticas en el Brasil actual.

V. CONSIDERACIONES FINALES

El impacto de la polarización sobre la calidad democrática constituye uno de los debates centrales de la ciencia política contemporánea, adquiriendo particular relevancia en contextos en los cuales gobiernos con agendas orientadas al confronto institucional ascienden electoralmente. Este artículo partió de la premisa de que tal fenómeno figura como factor preponderante en la erosión democrática, examinando empíricamente el caso brasileño en 2023 –año en que los antagonismos políticos alcanzaron su punto máximo, culminando en los actos de violencia del 8 de enero.

La investigación demostró que los brasileños expresan apoyo a la democracia en sus formas más elementales, manifestando adhesión simbólica al régimen cuando confrontados con medidas abstractas de preferencia. Sin embargo, cuando sometidos a la prueba más rigurosa de la tolerancia política hacia los adversarios, se observa compromiso significativamente menor, particularmente acentuado entre electores bolsonaristas, que presentan niveles de tolerancia inferiores cuando comparados a los petistas. Este patrón corrobora la hipótesis de que la polarización intensa compromete la capacidad de electores de diferentes campos ideológicos de sostener principios democráticos complejos, especialmente cuando su aplicación exige reconocimiento de derechos políticos a los adversarios.

La contribución central de este estudio reside en la demostración empírica de que la erosión democrática no opera uniformemente en el electorado, sino mediante mecanismos asimétricos entre distintos campos políticos. Al aplicar la prueba triple de apoyo democrático en contexto de polarización extrema, el trabajo evidencia que la asimetría en la tolerancia constituye dimensión fundamental, frecuentemente oscurecida por medidas convencionales. Los hallazgos refinan la literatura clásica sobre tolerancia política (Peffley y Rohrschneider, 2003) al demostrar que la «escasez» no se distribuye aleatoriamente en contextos polarizados, sino que se concentra significativamente entre electores de derecha radical, sugiriendo que la prueba de la tolerancia revela capacidades diferenciadas de reconocimiento del adversario como opositor legítimo versus enemigo existencial –distinción teóricamente crucial para comprender procesos de erosión democrática.

Los resultados encuentran resonancia en dinámicas observadas en otros contextos latinoamericanos caracterizados por polarizaciones estructuradas en torno a liderazgos carismáticos y proyectos antagónicos. La asimetría identificada suscita interrogantes sobre su especificidad brasileña o constitución como patrón regional más amplio, demandando investigaciones sistemáticas en contextos comparables. Particularmente relevante para América Latina es la intersección entre polarización político-partidaria y divisiones morales-religiosas, fenómeno marcadamente presente en Brasil, donde la movilización de segmentos religiosos conservadores en torno a agendas anticorrupción parece desempeñar papel significativo en la legitimación de posturas antidemocráticas.

Los hallazgos dialogan críticamente con la literatura sobre polarización y erosión democrática. Mientras McCoy *et al.* (2018) y Levitsky y Ziblatt (2018) identifican la polarización como amenaza generalizada a la estabilidad democrática, nuestros resultados revelan que sus efectos son asimétricos y políticamente direccionados. La constatación de que electores bolsonaristas presentan tolerancia significativamente inferior comparados a los petistas confirma empíricamente el argumento de Svolik (2019; 2020) de que partidarios extremos están dispuestos a comprometer principios democráticos para impedir el ascenso de adversarios. Sin embargo, refinamos esta proposición al demostrar que tal disposición no se distribuye uniformemente entre polarizados de diferentes orientaciones ideológicas. Esta asimetría corrobora los hallazgos de Fuks y Marques (2022) y Samuels *et al.* (2023) sobre la naturaleza desigual de la polarización brasileña, pero avanza al demostrar que la distinción entre campos políticos no se limita a la intensidad afectiva —manifestándose crucialmente en la dimensión de la tolerancia, aspecto que Mason (2018b) identifica como central para la sustentabilidad democrática. Así, mientras Graham y Svolik (2020) argumentan que centristas actúan como «guardianes de la democracia», nuestros resultados sugieren limitaciones de esa función protectora: incluso electores no polarizados presentan niveles apenas moderados de tolerancia, indicando que la vulnerabilidad democrática trasciende los extremos ideológicos.

En el campo de los estudios sobre apoyo a la democracia, los resultados contribuyen a refinar modelos establecidos. La distinción propuesta por Easton (1965, 1975) entre apoyo difuso y específico, aunque fundacional, se revela insuficiente para capturar los matices del compromiso democrático en contextos polarizados. Nuestra aplicación de la prueba triple confirma la crítica de Booth y Seligson (2009) a las medidas directas que emplean la etiqueta «democracia» debido al sesgo de deseabilidad social, pero va más allá al demostrar que incluso medidas de principios abstractos —propuestas por esos autores como alternativa— pueden enmascarar fragilidades en el compromiso democrático. La distinción de Prothro y Grigg (1960) entre tolerancia abstracta y concreta adquiere nueva relevancia: mientras aquellos autores documentaron esta inconsistencia en el contexto de la Guerra Fría estadounidense, nuestros datos revelan que el mismo patrón persiste en el Brasil contemporáneo, pero con especificidades. Diferentemente de lo que Norris (1999; 2011) sugiere con el concepto de «ciudadanos críticos» —individuos que mantienen apoyo al régimen a pesar de insatisfacciones puntuales— identificamos un perfil distinto: electores que expresan preferencia abstracta por la democracia, pero rechazan extensión de derechos a adversarios, indicando no crítica democrática sino compromiso frágil. Esta constatación problematiza el optimismo de Dalton (2004) sobre ciudadanos asertivos y refuerza la advertencia de Peffley y Rohrschneider (2003) sobre la escasez de la tolerancia, demostrando que en sociedades altamente polarizadas esa escasez se vuelve selectiva y políticamente direccionada.

Las implicaciones teóricas son sustantivas. La prueba de la tolerancia emerge como indicador antecedente crítico de vulnerabilidad democrática, capaz de identificar riesgos potenciales antes de que se manifiesten en apoyo explícito a rupturas institucionales. Los datos sugieren que determinadas configuraciones político-ideológicas —particularmente aquellas asociadas al populismo de derecha radical— presentan mayor propensión a la intolerancia política, lo que posee implicaciones para estrategias de defensa democrática.

La naturaleza transversal de los datos impide inferencias causales definitivas, apuntando hacia agendas que conectan lagunas empíricas a los debates teóricos. Investigaciones

longitudinales son necesarias para probar si la asimetría en la tolerancia constituye característica estructural o responde dinámicamente a coyunturas —cuestión crucial para evaluar si la polarización produce efectos duraderos sobre la cultura política, como sugieren Mason (2018b) e Iyengar *et al.* (2019), o si representa fenómeno contextualmente reversible. La elucidación de los mecanismos causales demanda investigación de los factores que explican la menor tolerancia entre bolsonaristas: ¿exposición a ecosistemas informacionales polarizados, predisposiciones autoritarias, o efectos de liderazgo? Estudios experimentales podrían aislar estos mecanismos, probando específicamente si retóricas deshumanizadoras del adversario —como documentado por Kalmoe y Mason (2022)— efectivamente reducen tolerancia o si esta resulta de predisposiciones preexistentes. El papel de las elites políticas en el modelado de actitudes (in)tolerantes permanece subdeterminado: ¿hasta qué punto liderazgos como Bolsonaro moldearon las actitudes de sus electores versus seleccionaron individuos con baja tolerancia preexistente? Análisis de panel antes y después de intervenciones discursivas específicas podrían elucidar esta causalidad bidireccional.

La dimensión institucional también requiere atención. Estudios comparados podrían examinar cómo diseños institucionales mitigan o amplifican asimetrías en la tolerancia, probando proposiciones de Haggard y Kaufman (2021) sobre mecanismos de resiliencia democrática. Finalmente, el análisis de interseccionalidades permanece subexplorado: ¿cómo clase, raza, género y religión modulan los efectos de la polarización sobre el compromiso democrático? ¿La menor tolerancia entre bolsonaristas se manifiesta uniformemente o se concentra en segmentos específicos? Estas cuestiones poseen no solo relevancia teórica sino también implicaciones prácticas para identificación de grupos de riesgo y diseño de intervenciones.

En síntesis, si la solidez de un régimen democrático depende fundamentalmente del compromiso de los ciudadanos con sus valores y normas, la prueba más exigente de este compromiso reside en la tolerancia política. Los resultados demuestran que la tolerancia constituye mercancía escasa en el Brasil contemporáneo y que su escasez se distribuye asimétricamente, con implicaciones significativas para la sustentabilidad democrática. Esta asimetría, más que epifenómeno de la competencia política, se configura como dimensión estructural que demanda atención continua en los estudios sobre calidad democrática y erosión institucional.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Abramowitz, A. I. (2021). It's only you and me and we just disagree: the ideological foundations of affective polarization. *The Forum* 19(3):349-364.
- Areal, J. (2022). «Them» without «us»: negative identities and affective polarization in Brazil. *Political Research Exchange*, 4, Article 2117635. <https://doi.org/10.1080/2474736X.2022.2117635>
- Boch, A. (2020). The limits of tolerance: Extreme speakers on campus. *Social Problems*, 69(1), 143-163.
- Booth, J. A., & Seligson, M. A. (2009). *The legitimacy puzzle in Latin America: Political support and democracy in eight nations*. Cambridge University Press.
- Borba, J. (coord.). (2023). *As Bases das Clivagens Políticas no Brasil*. Base de datos.
- Borba, J., & Cardoso, G.R. (2021). Legitimidade democrática e apoio político: inovações recentes no debate internacional. *Opinião Pública*, 27, 351-381.

- Borba, J., Ribeiro, E., & Fuks, M. (2024). Polarization and ideology: exploring the contextual nature of democratic commitment. *Revista de Sociologia e Política*, 32, e006.
- Borges, A., & Vidigal, R. (2018). Do lulismo ao antipetismo? Polarização, partidatismo e voto nas eleições presidenciais brasileiras. *Opinião Pública*, 24(1), 53-89.
- Chong, D., Citrin, J., & Levy, M. (2022). The realignment of political tolerance in the United States. *Perspectives on Politics*, 20, 1-22.
- Dalton, R. J. (2004). *Democratic challenges, democratic choices: The erosion of political support in advanced industrial democracies*. Oxford University Press.
- Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. John Wiley and Sons.
- Easton, D. (1975). A re-assessment of the concept of political support. *British Journal of Political Science*, 5(4), 435-457.
- Ferrín, M., & Kriesi, H. (2016). Introduction: Democracy – The European verdict. En: Ferrín, M.; Kriesi, H. (Eds.). *How Europeans view and evaluate democracy*. Oxford University Press, 1-21.
- Fuks, M., & Marques, P. H. (2022). Polarização e contexto: medindo e explicando a polarização política no Brasil. *Opinião Pública*, 28(3), 560-593.
- Gandhi, J., & Ong, E. (2019). Committed or conditional democrats? Opposition dynamics in electoral autocracies. *American Journal of Political Science*, 63(4), 948-963.
- Gibson, J., & Duch, R. (1993). Support for rights in Western Europe and the Soviet Union. *Research on Democracy and Society*, 1, 241-263.
- Gibson, J. L. (2009). Political intolerance in the context of democratic theory. En: Goodin, R.E. (Ed.). *The Oxford handbook of political science*. Oxford University Press, 1-24.
- Graham, M. H., & Svobik, M. W. (2020). Democracy in America? Partisanship, polarization, and the robustness of support for democracy in the United States. *American Political Science Review*, 114(2), 392-409.
- Haggard, S., & Kaufman, R. (2021). *Backsliding: Democratic regress in the contemporary world*. Cambridge University Press.
- Iyengar, S., Lelkes, Y., Levendusky, M., Malhotra, N., & Westwood, S. J. (2019). The origins and consequences of affective polarization in the United States. *Annual Review of Political Science*, 22, 129-146.
- Kalmoe, N. P., & Mason, L. (2022). *Radical American partisanship: Mapping violent hostility, its causes, and the consequences for democracy*. University of Chicago Press.
- König, P. D., Siewert, M. B., & Ackermann, K. (2022). Conceptualizing and measuring citizens' preferences for democracy: Taking stock of three decades of research in a fragmented field. *Comparative Political Studies*, 55(12), 2015-2049.
- Leonardelli, G. J., & Toh, S. M. (2015). Social categorization in intergroup contexts: Three kinds of self-categorization. *Social and Personality Psychology Compass*, 9(2), 69-87. <https://doi.org/10.1111/spc3.v9.2>
- Levitsky, S., & Ziblatt, D. (2018). *How democracies die*. Broadway Books.
- Magalhães, P. (2018). Regime support. En: Fisher, J.; Fieldhouse, E.; Franklin, M.N.; Cantijoch, M.; Wlezien, C. (Eds.). *The Routledge handbook of elections, voting behavior and public opinion*. Routledge, 173-185.
- Magalhães, P., & Aarslew, L. F. (2025). Survey measures of democratic attitudes and social desirability bias. *Political Science Research and Methods*, 13, 1-18. <https://doi.org/10.1017/S1755773925000018>
- Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and dictatorships in Latin America: Emergence, survival, and fall*. Cambridge University Press.
- Marcus, G. E., Sullivan, J. L., Theiss-Morse, E., & Wood, S. J. (1995). *With malice toward some: How people make civil liberties judgments*. Cambridge University Press.

- Mason, L. (2016). A cross-cutting calm: How social sorting drives affective polarization. *Public Opinion Quarterly*, 80, 351-377.
- Mason, L. (2018a). Ideologues without issues: The polarizing consequences of ideological identities. *Public Opinion Quarterly*, 82, 866-887.
- Mason, L. (2018b). *Uncivil agreement: How politics became our identity*. University of Chicago Press.
- Mattes, R. (2018). Support for democracy. En: Thompson, W.R. (Ed.). *Oxford research encyclopedia of politics*. Oxford University Press.
- McCoy, J., Rahman, T., & Somer, M. (2018). Polarization and the global crisis of democracy: common patterns, dynamics, and pernicious consequences for democratic polities. *American Behavioral Scientist*, 62(1), 16-42.
- Moreno, A. (2019). *Political cleavages: Issues, parties and the consolidation of democracy*. Routledge.
- Norris, P. (1999). *Critical citizens: Global support for democratic government*. Oxford University Press.
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press.
- Nunes, F. & Traumann, T. (2023). *Biografia do abismo*. HarperCollins.
- O'Donnell, G. (2010). *Democracia, agencia y estado: Teoría con intención comparativa*. Prometeo.
- Ortellado, P., Ribeiro, M. M., & Zeine, L. (2022). Existe polarização política no Brasil? Análise das evidências em duas séries de pesquisas de opinião. *Opinião Pública*, 28(1), 62-91.
- Peffley, M., & Rohrschneider, R. (2003). Democratization and political tolerance in seventeen countries: A multi-level model of democratic learning. *Political Research Quarterly*, 56(3), 243-257.
- Petersen, M., Slothuus, R., Stubager, R., & Togeby, L. (2011). Freedom for all? The strength and limits of political tolerance. *British Journal of Political Science*, 41(3), 581-597.
- Prothro, J. W., & Grigg, C. M. (1960). Fundamental principles of democracy: bases of agreement and disagreement. *The Journal of Politics*, 22, 276-294.
- Przeworski, A. (2021). *Crises da democracia*. Companhia das Letras.
- Reiljan, A., Garzia, D., Ferreira da Silva, F., & Trechsel, A. H. (2024). Patterns of affective polarization toward parties and leaders across the democratic world. *American Political Science Review*, 118(2), 654-670. <https://doi.org/10.1017/S0003055423000485>
- Russo, L., & Areal, J. (2025). Negative partisanship and affective polarization. En: *Handbook of affective polarization*. Edward Elgar Publishing, 195-210. <https://doi.org/10.4337/9781035310609.00021>
- Samuels, D., & Belarmino, K. (2024). Partisan dehumanization in Brazil's asymmetrically polarized party system. *Journal of Politics in Latin America*, 16, 3-29.
- Samuels, D., Mello, F., & Zucco, C. (2023). Partisan stereotyping and polarization in Brazil. *Latin American Politics and Society*, 66(2), 47-71.
- Samuels, D., & Zucco, C. (2014). The power of partisanship in Brazil: evidence from survey experiments. *American Journal of Political Science*, 58(1), 212-225.
- Samuels, D., & Zucco, C. (2018). Partisans, anti-partisans and voter behavior in Brazil. En: Ames, B. (Ed.). *Handbook of Brazilian politics*. Routledge, 186-202.
- Schedler, A., & Sarsfield, R. (2007). Democrats with adjectives: linking direct and indirect measures of democratic support. *European Journal of Political Research*, 46(5), 637-659.
- Schedler, A. (2023). Rethinking political polarization. *Political Science Quarterly*, 138(3), 335-359.
- Shamir, M. (1991). Political intolerance among masses and elites in Israel: A reevaluation of the elitist theory of democracy. *Journal of Politics*, 53(4), 1018-1043.
- Stouffer, S. A. (1955). *Communism, conformity and civil liberties: A cross-section of the nation speaks its mind*. Doubleday.
- Sullivan, J. L., Piereson, J., Marcus, G.E. (1979). An alternative conceptualization of political tolerance: Illusory increases 1950s-1970s. *American Political Science Review*, 73(3), 781-794.

- Sullivan, J. L., Piereson, J., & Marcus, G. E. (1982). *Political tolerance and American democracy*. University of Chicago Press.
- Svolik, M. W. (2019). Polarização versus democracia. *Journal of Democracy em Português*, 8(2), 5-25.
- Svolik, M. W. (2020). When polarization trumps civic virtue: partisan conflict and the subversion of democracy by incumbents. *Quarterly Journal of Political Science*, 15, 3-31.
- Torcal, M., & Magalhães, P. (2022). Ideological extremism, perceived party system polarization, and support for democracy. *European Political Science Review*, 14(2), 188-205.
- Zhong, C. B., Phillips, K.W., Leonardelli, G.J., & Galinsky, A. D. (2008). Negational categorization and intergroup behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34(6), 793-806. <https://doi.org/10.1177/0146167208315457>

VII. ANEXO A: DESCRIPCIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS PARA CODIFICACIÓN DE VARIABLES

- 1) La variable ‘apoyo explícito’ se origina de una pregunta formulada de la siguiente manera: ‘¿Con cuál de las siguientes tres afirmaciones está usted más de acuerdo?’ Las opciones son: Para personas como yo, no hace diferencia si el régimen es democrático o no; La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático; No sabe; No responde. El proceso de binarización implicó aislar la opción 2 (‘La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno’) y asignar un valor de 1 a los encuestados que seleccionaron esta opción. Las otras opciones (1, 3, 4 y 5) fueron recodificadas a 0, representando una respuesta contraria o indiferente a una preferencia explícita por la democracia.
- 2) La variable ‘apoyo a principios’ relacionada con la separación de poderes se basó en una pregunta donde los encuestados indicaban, en una escala de 0 a 10, cuán justificable creían que sería que el Presidente de la República cerrara el Congreso y gobernara sin él en tiempos de dificultad. La escala de respuesta se invirtió para que valores más favorables a principios democráticos liberales, como la separación de poderes, recibieran valores más altos. Así, la respuesta ‘0’, que originalmente significaba ‘nada justificable’, se recodificó a ‘10’, mientras ‘10’ se convirtió en ‘completamente justificable’, y los valores restantes se invirtieron proporcionalmente (por ejemplo, ‘2’ se convirtió en ‘9’, ‘9’ se convirtió en ‘2’, y así sucesivamente).
- 3) La variable ‘apoyo a principios’ relacionada con la participación política se derivó de una pregunta donde los encuestados indicaban, en una escala de 0 a 10, el grado en que aprobaban que las personas participaran en manifestaciones legalmente permitidas. La escala variaba de ‘desaprueba fuertemente’ (0) a ‘aprueba fuertemente’ (10).
- 4) La variable ‘apoyo a principios’ relacionada con el estado de derecho se derivó de una pregunta en la cual los encuestados se posicionaban en una escala de 0 a 10 respecto a la afirmación de que las autoridades siempre deben respetar la ley al arrestar criminales, en oposición a la idea de que, en ciertas circunstancias, las autoridades pueden actuar sin respetar la ley. La escala variaba de ‘muy de acuerdo en que las autoridades pueden actuar sin respetar la ley’ (0) a ‘muy de acuerdo en que siempre deben respetar la ley’ (10).

- 5) La variable ‘apoyo a principios’ relacionada con las elecciones como método democrático se derivó de una pregunta en la cual los encuestados se posicionaban en una escala de 0 a 10 respecto a la afirmación de que un líder fuerte, no electo por voto popular, es necesario en ciertas circunstancias, comparado con la idea de que la democracia electoral es siempre la mejor opción, incluso cuando las cosas no funcionan bien. La escala variaba de ‘muy de acuerdo en que necesitamos un líder fuerte no electo’ (0) a ‘muy de acuerdo en que la democracia electoral es mejor’ (10).
- 6) Derivada de una batería de preguntas que evalúa el grado de aprobación o desaprobación del derecho de partidos específicos a presentarse a la presidencia. La escala de respuesta varió de 0 a 10, donde 0 significa ‘desaprueba fuertemente’ y 10 significa ‘aprueba fuertemente’. Las preguntas seleccionadas abordaban el derecho del ‘PT’ y del ‘PL / Partido de Bolsonaro’ a presentarse en las elecciones presidenciales en Brasil. La medida en la base de datos original utilizó esta escala, donde valores más altos indican mayor apoyo al derecho político de estos partidos, y valores más bajos indican menos apoyo o intolerancia.

VIII. ANEXO B: DESCRIPTIVOS DE TODAS LAS VARIABLES UTILIZADAS

TABLA B1. ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS Y DEFINICIONES CONCEPTUALES DE LAS VARIABLES

VARIABLE	TIPO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS	N	% FALTANTE
Variables Dependientes					
Dependiente 1	Binaria	[Apoyo Explícito]	0 = 431 (28.7 %) 1 = 1.069 (71.3 %)	1.500	0 %
Dependiente 2	Continua	Apoyo a los principios (estandarizada entre 0 y 1)	M = 0.852, DE = 0.192 Med = 0.891 Min-Max: 0-1	1339	10,73 % (No respondieron al menos una de las cuatro variables que componen el índice)
Dependiente 3	Binaria	Tolerancia hacia partidarios de ambos partidos	M = 0.214 (21.4 %)	1.428	4.8 %

VARIABLE	TIPO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS	N	% FALTANTE
Variables utilizadas para construir las variables dependientes					
P50	Categorial	Utilizada para generar dependiente 1	1 = 142 (9.5 %), 2 = 1.069 (71.3 %), 3 = 153 (10.2 %), 4 = 86 (5.7 %), 5 = 50 (3.3 %)	1500	0 %
P51 - Presidente cerrar el Congreso (invertida para quedar en el mismo sentido que las otras 4)	Numérica	Utilizada para generar puntaje factorial de la dependiente 2	M = 7.53, DE = 3.71 Med = 10.0 Min-Max: 0-10		
P52 - Democracia electoral mejor que líder fuerte			M = 8.64, DE = 2.91 Med = 10 Min-Max: 0-10		
P53 - Participación de personas en manifestaciones permitidas por ley			M = 7.47, DE = 3.84 Med = 10 Min-Max: 0-10		
P54 - Para poder detener criminales, deben siempre respetar las leyes			M = 7.53, DE = 3.29 Med = 10 Min-Max: 0-10		
P22 - Hasta qué punto Ud. aprueba el derecho del (PT) de competir en las elecciones para presidente de Brasil	Numérica	Utilizada para generar las variables dependientes	M = 5.81, DE = 4.38 Med = 8 Min-Max: 0-10	1.436	4.3 %

VARIABLE	TIPO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS	N	% FALTANTE
P24 - Hasta qué punto Ud. aprueba el derecho del (PL) de competir en las elecciones para presidente de Brasil	Numérica	Utilizada para generar las variables dependientes	M = 5.6, DE = 4.13 Med = 6 Min-Max: 0-10	1.416	5.6 %
ToleraPT	Binaria	P22 valores entre – respuesta entre 8 y 10 - Utilizada para generar dependiente 3	M = 0.516 (51.6 %)	1.436	4.3 %
ToleraPL	Binaria	P24 - valores entre - respuesta entre 8 y 10 - Utilizada para generar tolerancia	M = 0.450 (45.0 %)	1.416	5.6 %
Variables demográficas					
Mujer	Binaria	Autoidentificación de género como mujer	FALSE = 706 (47.1 %) TRUE = 794 (52.9 %)	1.500	0 %
Edad	Continua	Edad en años cumplidos del encuestado	M = 45.07, DE = 17.03 Med = 43.00 Min-Max: 16-92	1.500	0 %
Escolaridad	Ordinal	Nivel educativo (1=primaria a 6=posgrado)	M = 3.35, DE = 1.57 Med = 4.00 Min-Max: 1-6	1.500	0 %
Renta	Ordinal	Franja de renta familiar (1=hasta 1 SM a 6=más de 10 SM)	M = 2.69, DE = 1.17 Med = 3.00 Min-Max: 1-6	1.500	0 %
raza_blanca	Binaria	Autoidentificación racial como blanca	FALSE = 806 (53.7 %) TRUE = 694 (46.3 %)	1.500	0 %

VARIABLE	TIPO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS	N	% FALTANTE
Variables políticas					
P18 - Escala de Sentimientos PT	Númerica	Utilizada para generar 'Grupo Polarización'	M = 4.4, DE = 4.1 Med = 5 Min-Max: 1-10	1424	5,1 %
P20 - Escala de Sentimientos PL			M = 3,6, DE = 3,77 Med = 3 Min-Max: 1-10	1406	6,3 %
Grupo_ polarizacion	Categórica	Posicionamiento en grupos de polarización política			
Interés	Ordinal	Nivel de interés por política (1=nada a 4=mucho)	M = 2.35, DE = 1.06 Med = 2.00 Min-Max: 1-4	1.482	1.2 %
Variables religiosas					
religión	Categórica	Autoidentificación religiosa del encuestado	Católico: 755 (50.3 %) Evangélico: 262 (17.5 %) Otros: 483 (32.2 %)	1.500	0 %
católico	Binaria	Pertenencia a la religión católica	FALSE = 745 (49.7 %) TRUE = 755 (50.3 %)	1.500	0 %

Nota: Muestra: total de 1.500 casos. Escalas: Variables binarias: codificadas como FALSE/TRUE o 0/1. Escolaridad: escala ordinal de 1 (primaria) a 6 (posgrado). Renta: escala ordinal de 1 (hasta 1 salario mínimo) a 6 (más de 10 salarios mínimos). P18, P20, P22 y P24: escalas de 0 a 10 puntos. Interés político: escala de 1 a 4 puntos. Estadísticas: M = Media; DE = Desviación Estándar; Med = Mediana. Para variables categóricas: presentadas frecuencias absolutas y porcentuales.

Para variables continuas: presentadas medidas de tendencia central y dispersión. Variables de tolerancia: Construidas a partir de medidas de aceptación/rechazo a grupos políticos opuestos.

Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

TABLA B2. REGRESIONES (VARIABLE RELIGIOSA = CATÓLICO)

	DEP1	DEP2_PADRON	TOLERA AMBOS
Predictores	Odds Ratios	Estimadores	Odds Ratios
(Intercepto)	3.35*** (1.18)	0.81*** (0.03)	0.52 (0.21)
grupo polarización [Polarizado Pro-PL]	0.57*** (0.09)	-0.04** (0.01)	0.18*** (0.05)
grupo polarización [Polarizado Pro-PT]	1.08 (0.17)	0.02 (0.01)	0.92 (0.15)
religión [Evangélico]	1.27 (0.22)	0.03 (0.02)	0.98 (0.21)
religión [Otros]	1.56** (0.23)	0.02 (0.01)	1.35 (0.21)
Escolaridad	1.13 (0.08)	-0.00 (0.01)	1.13 (0.09)
Edad	1.00 (0.00)	0.00 (0.00)	0.99** (0.00)
Renta	1.09 (0.10)	0.02* (0.01)	1.10 (0.11)
raza blancaTRUE	1.23 (0.16)	-0.01 (0.01)	1.26 (0.18)
interés	0.65*** (0.04)	-0.03*** (0.01)	0.73*** (0.06)
MujerTRUE	0.98 (0.13)	0.03** (0.01)	0.97 (0.14)
Observaciones	1381	1261	1347
R ² Tjur	0.080	0.058 / 0.050	0.102

* p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).

TABLA B3 - REGRESIONES (VARIABLE RELIGIOSA = RELIGIÓN)

	DEP1	DEP2_PADRON	TOLERA AMBOS
Predictores	Odds Ratios	Estimadores	Odds Ratios
(Intercepto)	4.78*** (1.65)	0.83*** (0.03)	0.62 (0.24)
grupo polarización [Polarizado Pro-PL]	0.57*** (0.09)	-0.04** (0.01)	0.18*** (0.04)
grupo polarización [Polarizado Pro-PT]	1.09 (0.17)	0.02 (0.01)	0.95 (0.15)
católicoTRUE	0.69** (0.09)	-0.02* (0.01)	0.81 (0.12)
Escolaridad	1.13 (0.08)	-0.00 (0.01)	1.14 (0.09)
Edad	1.00 (0.00)	0.00 (0.00)	0.99** (0.00)

	DEP1	DEP2_PADRON	TOLERA AMBOS
Renta	1.09 (0.10)	0.02* (0.01)	1.11 (0.11)
raza blancaTRUE	1.24 (0.16)	-0.01 (0.01)	1.28 (0.19)
interés	0.65*** (0.04)	-0.03*** (0.01)	0.73*** (0.06)
MujerTRUE	0.97 (0.13)	0.03** (0.01)	0.96 (0.14)
Observaciones	1381	1261	1347
R ² Tjur	0.079	0.058 / 0.051	0.101

* p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001

Fuente: Base de datos «Clivgens Políticas no Brasil» (2023).

TABLA B4. REGRESIONES CON P51, P52, P53 Y P54 (VARIABLES QUE
COMPUSIERON EL ÍNDICE DE VARIABLE DEPENDIENTE 2)

	P51_INVERT	P52	P53	P54
PREDICTORES	ESTIMADORES	ESTIMADORES	ESTIMADORES	ESTIMADORES
(Intercepto)	8.07*** (0.55)	8.13*** (0.44)	8.96*** (0.51)	7.85*** (0.49)
grupo polarización [Polarizado Pro-PI]	-0.98*** (0.26)	-0.43* (0.21)	1.10*** (0.24)	-0.30 (0.23)
grupo polarización [Polarizado Pro-PI]	0.53* (0.24)	0.11 (0.19)	-0.50* (0.22)	0.36 (0.21)
religión [Evangélico]	0.21 (0.29)	0.29 (0.23)	0.04 (0.26)	0.06 (0.25)
religión [Otros]	0.60** (0.22)	0.14 (0.18)	0.69*** (0.21)	-0.13 (0.20)
Escolaridad	0.16 (0.11)	-0.01 (0.09)	0.47*** (0.10)	-0.17 (0.10)
Edad	-0.01 (0.01)	0.01 (0.00)	-0.03*** (0.01)	0.01 (0.01)
Renta	0.14 (0.15)	0.13 (0.12)	0.02 (0.14)	0.24 (0.13)
raza blancaTRUE	-0.41* (0.21)	0.03 (0.16)	0.21 (0.19)	-0.33 (0.18)
interés	-0.48*** (0.10)	-0.18* (0.08)	-0.96*** (0.10)	-0.14 (0.09)

	P51_INVERT	P52	P53	P54
MujerTRUE	0.24 (0.21)	0.31 (0.16)	-0.39* (0.19)	0.62*** (0.18)
Observaciones	1312	1339	1352	1351
R ² / R ² ajustado	0.067 / 0.060	0.018 / 0.010	0.216 / 0.210	0.024 / 0.017

* p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Fuente: Base de datos «Clivagens Políticas no Brasil» (2023).